

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVII. MADRID 25 DICIEMBRE 1897. NÚM. 52

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntimos.

La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza del Dos de Mayo, 4, segundo.

### CARTAS BOCA ARIBA

Se me ocurre hacer la campaña contra el carlismo, que creo importante, y sobre todo oportuna. Sólo puedo publicar 12 folletos con mis propios recursos, y reclamo ayuda de mis correligionarios. Responden al llamamiento que les hice en el periódico los más entusiasmados, y en mes y medio lanzo 18 folletos más y rehago 10 agregando á las cantidades recibidas las recaudadas y dejando algunos picos en descubierto.

Detenido de nuevo, me dirijo directamente y en carta circular manuscrita á las personas de posición del partido que me indica mi amigo y correligionario Sr. Ruez, por no conocer yo sino á muy pocas. Aparte el natural deseo de terminar la obra, entra por mucho en mi resolución el de que figuren ciertos nombres en la lista: por ellos y por el partido.

El 12 de Noviembre firmé 145 cartas que me presenté Ruez. Decían así:

«Muy señor mío y distinguido correligionario: Estoy combatiendo al carlismo, el peligro mayor para la República, por medio de los folletos de que envío á usted una muestra.

He hecho ya 30 y no puedo seguir la publicación por falta de medios. ¿Quiere usted ayudar á ella, como lo han hecho otros correligionarios, ya adelantando una cantidad, á cuenta de folletos para repartirlos como propaganda, ya para resarcirse al terminar? De usted afíemo. etc.»

He aquí el resultado:

#### Señores que han contribuido.

Madrid.—D. Nicolás Salmerón y Alonso. Presta usted un eminente servicio á la causa de la libertad y de la cultura de nuestro pueblo con la publicación de sus folletos *Los Crímenes del Carlismo* y tengo el honor de contribuir á ella con pesetas..... 25

» Rafael María de Labra. Le ofrezco mi modesto apoyo para la propaganda que por medio de folletos realiza contra el carlismo, cuyo aliento es por sí solo un verdadero ataque al honor de nuestra patria..... 25

» José Noguera. Para folletos y dos años de suscripción á EL MOTÍN..... 50

» José Carvajal y Ilué. Siento no poder entregarle más para su obra patriótica.... 150

» Luis Ojeda..... 50

» Juan Sol y Ortega..... 50

» Miguel Villalba Ilervás. Para auxiliar su meritoria obra y suscribirme á EL MOTÍN por un año..... 10'05

» Eduardo Benot. A principios de año enviaré á usted otra cantidad igual para que pueda continuar su propaganda..... 5

» Sebastián Cirajas. Por un año de suscripción y dos colecciones de folletos..... 8'30

» José Pérez Negro. Allá va mi grano de arena..... 15

» Enrique de Alba. Considero verdaderamente patriótica la propaganda que hace

usted contra el carlismo, propaganda que debiera ser secundada por todos y cada uno de los que pertenecemos no tan sólo á la gran familia republicana, sino también por todos aquellos que sencillamente se denominan liberales..... 5

Barcelona.—Tiberio Ávila. Quisiera remitirle una gran cantidad para la buena obra que está usted haciendo, pero no me es posible por hoy otra cosa..... 10

Burgos.—J. D. M. Considero muy laudable y meritorio el propósito de usted y digno además de que le secundemos cuantos amamos la libertad..... 10

Pego.—Camilo Sánchez Pastor. Para ayudar á su obra..... 10

Pamplona.—Matías Ros. Sentí al recibir su carta, no poder mandar algo en seguida; hoy, aunque no es mucho, le remito... 30

Valladolid.—Lorenzo Cantalapiedra. En su nombre y en el del Casino Republicano. 25

Vergara.—Francisco Zabala. Creo prestar un servicio á la causa de la República, coadyuvando á la publicación de sus folletos. Si el éxito fuera tan lisonjero como deseo y algún día se ereyera en el caso de reintegrar las cantidades, puede destinar la mía al auxilio de cualquier correligionario necesitado..... 25

Badajoz.—Narciso Vázquez. Mándeme 25 pesetas en folletos para tener el gusto de repartirlos gratis. Si alguna vez se ve apurado para imprimir alguno, mándeme el original, aquí se le imprime y se le envía para la distribución..... 25

Cádiz.—José María Milego Inglada. Suscribame á dos ejemplares de cada uno de los folletos..... »

Albacete.—M. Alcázar. Ayudo á su buena obra..... 50

#### Señores que se han excusado de no hacer nada.

Madrid.—J. Piernas Hurtado.—Carlos Fornos. Granada.—Antonio Ocete y Rodríguez.

#### Señores cuya contestación no he recibido.

(Tenía compuesta ya la lista de los que no han tenido la atención de contestar, y á última hora la retiro. No quiero que los monárquicos sepan los nombres de los republicanos que faltan abiertamente á la cortesía.)

#### Dos incidentes.

Con fecha 17 de Noviembre envió el señor Azcárate 25 pesetas como suscripción á EL MOTÍN, «no haciéndolo, decía, á cuenta de folletos, por no parecerle bien hacerse co-editor de obras que no conocía, y porque reconociendo mi excelente propósito, lo que en su humilde juicio importa para combatir al carlismo, no es recordar esos crímenes, que las gentes cargan en cuenta á los muertos y de que no creen capaces á los vivos, sino demostrar que aun cuando los carlistas fuesen ángeles, su sistema es en teoría radicalmente absurdo y en la práctica resultaría sustancial y necesariamente malo.»

Contestéle que respetaba los escrúpulos que le impedían hacerse co-editor de obras que no conocía y que además á su juicio no respondían al objeto que persigo; y á la vez me permitía rogarle que fuera indulgente con los escrúpulos míos, que me prohibían aceptar en concepto de suscripción á EL MOTÍN, de lo que yo no le había hablado en mi carta, las 25 pesetas, que le devolvía, dándole las gracias por su atención; atención que duplicó respetando mis escrúpulos.

El señor Muro me escribió con fecha 24 de Noviembre:

«Cuenta usted conmigo en la misma forma en que lo hayan hecho otros amigos; y como

usted sabe la forma mejor que nadie, me lo dice y en el acto será complacido.»

Le respondí el 27 que me era imposible contestarle por la diferencia que había habido en las cuotas.

Y hasta hoy.

Quedo muy obligado, por la libertad y por mi, á cuantos han respondido á mi llamamiento del 12 de Noviembre, agradeciéndoles á la vez que se hayan dignado aceptar, para repartirlos como propaganda, los folletos que he enviado ya á casi todos en relación con la cantidad entregada por cada uno.

No he querido hablar, hasta hoy que cierro esta lista, de lo que me ha ocurrido, porque no pareciese que trataba de estimular con el ejemplo contestaciones que deben ser espontáneas. Si recibo alguna después de llegar este número á manos de las personas que no se han dignado contestar, dejaré de surtir efectos administrativos. Sabía que si daba la noticia de que los señores Salmerón, Carvajal, Sol, Labra, Ojeda, etc. habían contribuido á la obra, muchos que han callado los habrían seguido; más precisamente por saberlo no lo he hecho. Nada por compromiso; todo por odio al carlismo ó amor á la idea.

Y si hoy hablo de esto, no es por acusar recibo de las cantidades, pues lo he hecho á cada uno en particular, sino para que se expliquen los impacientes la causa del retraso en la publicación de los folletos que restan, y que verán la luz, si no en dos meses, en dos años. Útil, necesaria y patriótica consideré desde el primer momento la publicación, y por esto me atreví á solicitar ayuda de mis correligionarios para terminarla. ¿A qué no estaré dispuesto ahora, que sé la opinión que merece á hombres importantes del partido republicano?

Confieso lealmente el fracaso, no mi equivocación, que no ha existido: algún día demostraré con pruebas escritas que nunca creí en el éxito favorable de esta tentativa, más honrosa para los solicitados que provechosa para el solicitante.

Contestar 23 señores de los 145 á quienes me he dirigido particularmente, lo repito, sí, es un fracaso. Y si tratándose de una obra que todos encomian, y de la libertad, y de la República, y siendo yo el que ha solicitado, y teniendo EL MOTÍN para publicarlo, han obrado de ese modo ¿qué no harán en todo aquello que por su índole haya de quedar reservado y oculto? Esto es lo verdaderamente desconsolador, lo único triste, lo que explica muchas de las cosas que nos vienen ocurriendo.

JOSÉ NAKENS.

### PANAMÁ CLERICAL

#### MUY INTERESANTE Á LOS DEVOTOS

¿Qué inagotable filón el de las misas de difuntos! En el número anterior hablábamos de un cura que al morir confesó haberse tragado nada menos que 7.000.

¿Qué escándalo! exclamó todo el mundo. Mas como á todo hay quien gana, ese tragoncete presbítero resulta un insignificante comparado con un colega suyo de San Antonio del Prado, que, según supo el obispo Sancha después de morir el interesado, irregularizó 35.000 misas (valor de unos 20.000 duros) que no parecieron en parte alguna. Eso sí, el ama que le había consolado en vida, heredó de su señor una casa en Madrid. ¿Pero quién iba á turbar el dolor de la viuda... digo, de la heredera, con reclamaciones? Se juzgó preferible dejarla en paz. Hoy por ti y por mí mañana.



Ya antes se había hecho lo mismo con el colector de San Martín, llamado *Agonías*, á causa de su afición á asistir moribundos... ricos. Un capellán vió su firma falsificada en una lista, se quejó á la autoridad eclesiástica reforzando su queja con la amenaza de acudir al Juzgado si no se hacía justicia, y examinados los libros se encontraron raspaduras, falsedades, errores, y... un fraude de algunos miles de duros, en los que no entraban las misas que don *Agonías* pudo guardarse impunemente. Fué separado el tal colector, y no pasó más... Es decir, como pasar, si pasó el *Agonías* á ejercer de *Podadera*, (nombre del colector de San José) en otra iglesia.

Lo mismo sucedió á otro colector de un templo muy céntrico, administrado por una hermandad rica y poderosa, donde una lista con ocho ó diez firmas falsificadas fué la causa del descubrimiento de fraudes idénticos.

Lo que se dice de la capilla de la Paloma por aquellos barrios bajos, es para que cualquiera entre en ganas de hacerse cura y colector de esa iglesia, hoy parroquia, á cualquier costa. Con decir que hubo quien dió 10.000 duros por ser rector de ella, basta para explicarse que éstos entrasen pobres y salieran millonarios, como no podía menos de suceder en donde acuden todas las paridas de Madrid á pagar su misa, despachando los curas con una sola á diez ó doce.

Allí se hacían las cosas á cartas vistas, y si acaso alguna devota reclamaba, se le prometía aplicar al día siguiente las misas de exceso, cosa imposible, porque, como todo el mundo sabe, todos los días se repite allí la misma función.

Persona que por sí ha visto y comprobado el hecho, asegura que en San José, por ejemplo, al que paga una lista le exigen el importe de una misa más por gastos de *oblata* (cera, hostias y vino), y que no vale resistirse á esa contribución, porque cualquiera, aunque sea un monaguillo, firma con cualquier nombre, que pasa como de presbítero, y el tributo se cobra. Bueno es advertir que para esos gastos de *oblata* y otros pasa el Estado 25 duros mensuales.

Como este timo constituye un negocio tan pingüe, es natural que haya dado origen, como todo negocio, á la creación de agencias para facilitar las transacciones. En Madrid se sabe de una de estas, ejercida por un clérigo, que entendiéndose con varios rectores, proporcionaba á sacerdotes ambulantes misas y funciones, sin cobrarles nada por la comisión. ¿Para qué? El cobraba de los fieles sin saberlo éstos, firmando en tres ó cuatro iglesias, y por misas que no había celebrado.

No se puede alambicar más un negocio.

El *non plus ultra* no reza con estas gentes; para ellas siempre hay más allá.

Una señora, por probar, ha encargado recientemente dos misas en otras tantas iglesias donde sabía que estaban todas comprometidas y... se las han tomado, sin darle recibo.

De cierto convento de monjas, que ha cambiado de capellán hace poco, todavía mandan á casa del cesante las listas para que firme como si hubiera aplicado misas allí.

Si siendo ya del dominio público los gatupeos de las misas se atreven á hacer esto, calcúlese lo que habrán hecho cuando el abuso no había trascendido fuera y no existían los riesgos que ahora.

Esa gente, envalentonada con la prudencia de los que con ella trataban, se ha atrevido á todo.

Se cita el caso del señor Rolland, de la Academia de Jurisprudencia, que habiendo encargado y pagado en cierta ocasión unas misas á 20 reales, vió que en la cabeza de la lista constaban como pagadas á 12.

Otro caso... (Esto es como el cólera, que todo se vuelven casos graves). Un devoto dice que le ha sucedido más de una vez al ir á encargar y pagar una misa en San José y en al-

guna otra iglesia, que el colector, sin pensar siquiera en dar recibo, le decía: «Ese sacerdote que ahora sale la aplicará...» Y el sacerdote, que no hablaba con el cura, empezaba y concluía su misa sin que le dijera nadie por quién había de aplicarla.

Una devota, fiándose poco de la gente de sacristía, acostumbraba á encargar las misas para que se las dijeran en el acto, á su presencia y en determinado altar. En cierta ocasión le dijo uno de la casa: «lo que debe usted hacer es oír una misa cualquiera y aplicarla por su intención, con lo cual se ahorra usted el dinero, y es más eficaz el sufragio, porque si la paga usted con una misa despachan diez ó doce ó veinte encargos.» Al poco tiempo el que hizo esta advertencia salió de aquella iglesia, como era de esperar. Pero la devota en cuestión sigue desde entonces su consejo y se ahorra los diez reales de la misa.

Si todos los fieles hicieran lo mismo, con lo cual ganarían ellos y no perderían nada las ánimas, que al fin y á la postre se quedan sin misas, no habría curas que ordenaran á sus colectores que les reservasen todas las misas de á duro que cayeran, ni colectores que para satisfacer la avaricia de los párrocos y no quedar mal con ellos, á falta de misas de 20 reales hicieran de muchas misas de tres pesetas pocas de á cinco, como sucede en las iglesias de escaso movimiento; y sucede, á pesar de las disposiciones del obispo Sancha para evitar el sacrilegio comercio y la estafa á los fieles.

Conociendo un poco la clase, no nos estraña nada de lo que venimos diciendo; lo único inexplicable es que haya todavía por el mundo tanta lila que se deje estafar tan escandalosamente.

## SOBRE LOS CARLISTAS

Los ríos de oro y de influencia, ha dicho un periódico, que han recibido y reciben de la restauración frailes y curas, no sólo no han matado al partido carlista conquistando sus masas para la monarquía liberal, sino que á los veintitrés años se nos presenta el cadáver del absolutismo galvanizado, pujante, con refuerzos y recursos con que jamás contó y dispuesto á luchar otra vez en los campos para derribar la libertad y someternos al vergonzoso yugo de un amo.

Algunos liberales cándidos se hacen ilusiones porque al alto clero presta homenaje á la Regencia, y los generales de las órdenes monásticas lucen sus hábitos en los salones del palacio de Oriente. Error. Por conseguir esa sombra de apoyo de parte de la Iglesia, se le ha sacrificado el espíritu liberal del país y entregado todo, el bolsillo y las conciencias, sin advertir que tras esos empujados prelados, tras esos generales de frailes existen masas de clérigos y de laicos que se han nutrido y se nutren á nuestra costa, y que los prelados y los generales de frailes no llevan esas masas á donde quieren. A pesar de los obispos, á pesar de los superiores de las órdenes religiosas, cada templo es un foco de carlismo, cada convento un club; y el día que el desterrado de Venecia levante su bandera en las montañas del Norte, verán á qué queda reducido ese aparato eclesiástico de que ha procurado rodearse la dinastía reinante. Quieran ó no los obispos, quieran ó no los generales de las órdenes, á las filas facciosas marcharán todos los amantes de la religión, reclutados por esos mismos que bajo la restauración obtuvieron preeminencias y honores.

No, el carlismo no puede matarlo León XIII, ni los obispos alfonsinos, ni las concesiones á los frailes, ni los privilegios otorgados á la Iglesia; la única manera de extirparlo es arrancando de las conciencias el fanatismo religioso que convierte las masas en esclavas de los que se dicen representantes de Dios.

Ahora ya no valen argumentos; están ahí

los hechos dándonos la razón. Así como nadie puede negar que la insurrección filipina ha sido un fracaso para los frailes allá, la pujanza del carlismo es un fracaso de la política católico-liberal aquí. Si esa política fuera fecunda, después de veintitrés años de conceder privilegios á la Iglesia, el partido carlista, si no muerto, debiera estar agonizante. Pero en vez de morir ó agonizar, muéstrase tan altivo como en tiempos de Zumalacárregui.

No recordamos ningún período de la historia contemporánea en que se permitiera los atrevimientos que hoy. ¿Qué hemos conseguido, pues, con la política religiosa de la restauración? ¿Qué ventajas nos ha proporcionado el mimar á los obispos y el que los generales de los frailes vuelvan á pisar el palacio de Oriente? Absolutamente ninguna.

Y es que al carlismo no se le liman las uñas con tal ó cual transacción; representa un orden de ideas que vive y vivirá mientras predomine la religión católica, y cuanto más se proteja á ésta, más bríos cobrará. Si se quiere matarlo, hay que pinchar, valga la frase, esos sentimientos que ahora se halagan, hay que derrumbar todo lo que ahora se pone empeño en que se reedifique. ¿Que así los carlistas se echarán al campo? Si de todos modos han de concluir por ahí! Con la diferencia de que, mientras con la política religiosa de la restauración se echarán en momentos críticos, cuando sea difícil ahogar en germen la guerra; mientras merced á esa política están nutriendo sus filas de gente y almacenando oro para comprar las armas que esgrimirán contra nosotros, con la política liberal se marcharán á la montaña en seguida sin fijarse en la oportunidad y no tendrían más hombres ni más dinero, siendo fácil hacer en ellos escarmiento tal que no se atrevieran á moverse en todo el siglo XX.

El renacimiento del carlismo, lo repetimos, representa un gran fracaso para la política de tolerancia con la Iglesia.

## LO DEL HOSPITAL DE VALENCIA

Las *sores* de allí son... como las de todas partes... Gran esplendidez en todo lo que se refiere á altares, capillas, oratorios, imágenes y demás artefactos que no curan; y en eso, y en otras cosas improcedentes, invierten las numerosas mandas y donativos que ingresan en su caja especial.

Esa caja debe ser suprimida: las *hermanas* tienen sueldo, alimentación selectísima, mimos, regalos, criadas, siervos, todo cuanto desean; ¿para qué quieren el dinero de las limosnas? Si es su misión el sacrificio, el sufrimiento, la abstinencia, la humildad, la abnegación, el amor al prójimo, ¿por qué buscan los ochavos? Y si en aquella casa falta casi todo lo preciso para los desamparados dolientes, ¿por qué malgastan el dinero en altares y aornos? ¿No resulta inmoral y escandaloso el contraste entre la abundancia de las cosas del culto religioso con la pobreza, escasez y deficiencia de cuanto á las atenciones de los enfermos se refiere?

No hay una sala decente de aparatos dotada del suficiente instrumental y con mueblaje á propósito; los médicos de guardia y el personal subalterno están instalados en verdaderas pocilgas; todo es pobre, mezquino y asqueroso menos las habitaciones de las tales.

Se ha sorprendido á algunas en cosas feas respecto á la alimentación; del cuarto de una sacaron un día varias raciones de huevos y asado, que el angel había distraído, para *usos particulares*. ¿Con quién iría á cenar la bendita?

Los enfermos allí, como en todos los asilos en que ellas mandan, comen poco y malo, mientras las pobrecitas engullen mucho y bueno. La caridad bien ordenada empieza por ellas mismas.

Y luego; qué crueldad la suya en nombre



de una religión llamada de caridad! Recorren de noche las salas, de cama en cama, con el pozal de agua bendita, despertando á los enfermos, haciéndoles santiguar y mojando la cara á aquellos que por calentura ó postración no se entusiasman con tan ridícula práctica religiosa.

Es inhumano, es infame esto de mojar con agua fría el rostro del pobre tuberculoso que pasa día y noche luchando con la fiebre que consume su existencia hasta llevarle al sepulcro; como es inícuo despertar en la madrugada al enfermo que después de una mala noche reposa, con el paseo de la escandalosa campañilla para que oiga la misa que se va á decir en el indispensable altar de la respectiva sala.

Verdad es que no es de ellas toda la culpa, sino de los médicos que se callan, acaso porque ellas no hablen de lo pésimamente que cumplen con su obligación.

Pues bien; á pesar de todo este escándalo, de todas estas inmoralidades, de todas estas infamias, los diputados provinciales, especialmente los de la comisión de hospitales, se resisten á hacer justicia y parece que preparan un timo á la opinión, adoptando algunas reformas que en nada alteren lo esencial y permitan á las monjas seguir haciendo de las suyas contra toda ley, toda justicia y toda caridad.

#### DOMINGO SANCHEZ YAGO

Ha muerto este antiguo y respetable republicano.

Abogado distinguido, hombre de grandes conocimientos financieros, federal consecuente sin intransigencias suicidas, defendió siempre la unión de todos los republicanos: donde quiera que de ella se trataba, fuesen muchos ó pocos, grandes ó chicos, los que trabajaran por conseguirla, allí acudía Sánchez Yago con su saber, su experiencia y su consejo, dispuesto á todas las transacciones y á todos sacrificios.

Identificado con EL MOTIN, sus correctos, razonados y valientes escritos han honrado más de una vez estas columnas.

En estos últimos tiempos, la enfermedad que hace tiempo sufría, reveses de la fortuna y desengaños de los hombres, le tenían casi apartado de la lucha activa. No obstante, si el servicio de la República lo hubiera exigido, el antiguo diputado habría respondido inmediatamente; que no era de los que toman pretexto de deficiencias ajenas para excusar debilidades propias.

Modesto á pesar de su gran valía, dejó dispuesto que su muerte no se anunciase ni en su entierro hubiera ostentación alguna; por esto su familia sólo avisó á unos cuantos amigos particulares, y de los que también lo eran políticos, únicamente concurrieron Salmerón, Antón Moras, Rubaudonadeu y el que suscribe.

Reciba su señora viuda el pésame más sentido, y sepa que tendré siempre á honra el haber sido amigo de un hombre como don Domingo Sánchez Yago.

JOSÉ NAKENS

#### DURO Y Á LA CABEZA

Los carlistas son siempre y en todas partes lo mismo.

Los redactores de *La Unión Republicana* de Pontevedra, decidieron pedir reparación de insultos que les habían dirigido en *El Ancora*, periódico carlista.

No habiendo encontrado al director, á quien buscaron primeramente, se dirigieron á la redacción.

En la puerta de la calle vieron á un redactor, que no pudo decir quién era el autor de los insultos.

A poco aparecieron como por ensalmo unos cuantos carlistas de la casa, incluso los cajistas con su principal á la cabeza, que agredieron á los periodistas republicanos.

Aunque éstos no iban preparados para semejante emboscada, supieron defenderse de aquellos valientes, que al verse arrollados por tres hombres, pues no eran más los redactores de *La Unión*, comenzaron

á gritar como mujerzuelas, pidiendo que llevaran á la cárcel á sus adversarios.

Pasaba entonces por aquél sitio un magistrado de la Audiencia, y demostró el disgusto que le causaba aquella conducta, impropia de hombres. A los jesuitas de traje corto no les agradó la intervención.

Si cada vez que los carlistas echan los pies por alto los escarmentaran como en el caso presente han hecho los redactores de *La Unión Republicana*, á los que felicitamos, no serían tan desvergonzados.

Y sirva de lección lo ocurrido para convencerse de que con los carlistas no valen consideraciones, ni miramientos, ni caballeridad, ni nada más que leña y firme hasta dejarlos fuera de combate.

#### LA BULA DI COMPONENDA

Esta bula se publicaba en Sicilia todos los años, y por orden expresa de los obispos se vendía en todas las ciudades, villas y aldeas de Sicilia por encargados especiales, en general los curas párrocos.

Viene su nombre de que, comparándola, se componen, se arreglan, quedan terminados asuntos de conciencia de cierta índole.

Mediante esa bula, que cuesta cuatro reales y treinta céntimos, se puede retener con tranquilidad de conciencia hasta 125 reales de efectos ó dinero que se haya robado. Por cada bula se halla el que la compre compuesto por aquella cantidad, y se puede llegar á componerse, esto es, á retener de lo que se haya robado, hasta la cantidad de 4.590 reales, comprando el número de bulas necesarias; pero pasando de esa cantidad, el ladrón tiene que acudir al obispo.

Pero no sólo sirve esa bula para los robos, sino también para otros casos.

Por ejemplo, en el caso 4.º dice terminantemente:

«Si algun juez ordinario ó delegado ó asesor, hubiere recibido dinero ú otra cosa por pronunciar una sentencia inícuo, ó por dilatar el proceso con detrimento de la otra parte, ó para hacerle algun agravio, ú otra cosa que no debiese hacer, en tal caso se puede y se debe componer de su hecho y de lo que de tal modo hubiese recibido».

El art.º 16 de la bula dice así:

«Todo mujer deshonesto que no lo sea públicamente, se puede componer de cualquier precio de dinero ó joyas que hubiera recibido, y los hombres que hubiesen recibido dinero ú otra cosa de mujeres libres, se pueden componer de la misma manera.»

Con lo dicho basta para comprender que el clero siciliano autorizaba el robo, la prevaricación, el cohecho y la deshonestidad mediante un precio fijo, especie de impuesto sobre el vicio y el delito, de los cuales participaba.

Y que el de todos los países, sino en esa forma en otras parecidas, hacía y viene haciendo lo propio.

#### MISCELÁNEA DEMAGÓGICA

Hoy apenas se lee, y lo que se lee, se lee á escape. Se necesita ser erudito ó estúpido para llegar por orden metódico á la última página de un tomo grande.

¿Es esto un bien ó es un mal? No lo sé, pero sí que es un hecho. Y como centenares de argumentos no prueban lo que un hecho sólo, al hecho me rindo.

Explicarlo, sí me lo explico. Reclaman tantos sucesos diferentes nuestra atención, vivimos al día la vida de tantas cosas, que nos falta tiempo para detenernos en los detalles, para indagar las causas: sentimos los efectos y por ellos formamos juicio. Así, preferimos el artículo al libro, la frase al artículo. Y bien mirado, esto ha ocurrido siempre. ¿Qué queda de la historia? Unos cuantos hechos y algunas frases, como ha dicho Campoamor.

No obstante pensar así, á veces se me ocurre tratar un asunto con detenimiento, mas me digo: ¿Para qué, si sólo van á enterarse tres ó cuatro aficionados á leerlo todo?

Sí; el que quiera tener hoy lectores, debe

escribir al vuelo, dar la medicina intelectual en dosis homeopática.

Por estas razones abro esta sección.

#### PROLOGO

¿Que en qué creo yo? En que dos y dos son cuatro, en la ley de gravedad, en la presión atmosférica, en que el sol alumbra, la tierra da frutos y el mar peces; en que hay mujeres guapas, hombres feos, niños mal educados, y mucho majadero, y mucho imbécil, y mucho pillo, y en otra porción de cosas tan demostradas como éstas.

—¿Y en la otra vida?

—¿Ahora salimos con esas? Suponía que hablaba usted en serio. Aunque lo tomen á mal todos los liberales que van á misa, no creo más que en aquello que está al alcance de mi razón, y sostengo que prestan un flaco servicio á la humanidad los que la entretienen con mitos y teologías.

Reproducirse para perpetuar la especie, y trabajar para engrandecerla y dignificarla, he aquí la religión á que debe rendir culto el hombre que quiera poseer todas las virtudes necesarias á su felicidad y á la de sus semejantes.

Discutir acerca de lo que no se podrá nunca probar, y dar valor de certeza á los sueños de la imaginación, es sencillamente ganas de perder el tiempo; pues, como dijo el filósofo, «lo eternamente disputable es eternamente inútil.»

Y ahora, ¡Satanás y á ellos!

#### TEORÍA Y PRÁCTICA

El predicador, después de pintar la vida de Cristo dedicada á la defensa del débil y al amor del pobre, llega á la traición de Judas, y frases de indignación le arranca la miserable venta. Nunca el apóstol maldito fué anatematizado con más energía.

Si hubiera entregado á su divino Maestro por odio ó por venganza, monstruoso sería siempre el crimen; ¿pero por dinero? Deberían inventarse miles de infiernos para castigarlo.

¿Con qué elocuencia truena el buen sacerdote contra el vil metal, padrastro de la inocencia, tirano de la virtud, incentivo de la traición! Dan ganas de echar mano al bolsillo y tirar al suelo las monedas que guarda, después de escupirlas.

Terminado el sermón, desciende magestuosamente el cura del púlpito, atraviesa con solemnidad el templo haciendo reverentemente una genuflexión ante el altar mayor, entra en la sacristía, pregunta al sacristán si ha cobrado á la Hermandad el importe de la plática, le contesta que sí al par que se lo entrega, lo cuenta con avidez, se fija en una peseta de ley dudosa... Y administra furiosamente un puntapié al sacristán.

#### LA POBREZA

¡Magnífico entierro!

Una carroza estufa monumental, nueva en España, copiada exactamente de la que posee la familia del emperador de Austria y muy parecida á la que se conserva en las cocheras del palacio real de Madrid, denominada de doña Juana la Loca.

Del mejor gusto, de gran severidad y cerrada por los lados con cristales, tiran de ella seis hermosos caballos negros empenachados conducidos por palafreneros de gran gala.

El cadáver del afortunado mortal que tan regiamente es conducido á su última morada, va encerrado en un soberbio ataúd de zinc negro; detrás de la carroza va un lujosísimo coche de respeto, tirado por dos caballos, negros también y con penachos blancos.

El cadáver que orgullosamente va en el ataúd, es el de un pobre á quien le ha tocado en suerte estrenar la nueva carroza adquirida en el extranjero por una nueva empresa funeraria.

Ha muerto en el hospital abandonado de todos, y la empresa explota su cadáver para anunciar en los periódicos su caridad y la carroza nueva.

La pobreza es una rica mina que todos explotan menos el que la posee.

#### INGRATITUD

Pedía limosna en la vía pública un anciano ciego, enfermo y achacoso; fué cogido por un caballero de la policía y llevado á la cárcel Modelo para que lo endosasen en la primera conducción al pueblo de su naturaleza, distante muchas leguas de Madrid.

Una hermana suya, creyendo engañar á las autoridades, solicitó que lo trasladaran al hospital, pero se llevó chasco, y el camastrón del vejatorio, montado en un burro, salió pian piano hacia su destino.

Al llegar á Getafe hizo cuatro morisquetas agonizantes para hacer creer que estaba muy enfermo, y el alcalde dispuso que entrase en el hospital.

¿Y sabéis cómo agradeció aquella muestra de caridad? Espirando á las 2½ horas, tal vez con el infan-



me propósito de vengarse de los que en Madrid no hicieron caso de su petición.

Reconozcamos la razón que tienen los que tratan de ingrato al pueblo.

#### LA HONRADEZ

Hermosa palabra, aunque nada alimenticia. Pruebo esto que recorto de un periódico:

«Ayer, á las nueve y media, intentó suicidarse en su domicilio, propinándose una disolución de fósforos, una agraciada muchacha de 20 años, soltera y vendedora, llamada Joaquina Hernández García.

Se le prestaron los auxilios de la ciencia en la casa de socorro de la Latina, y declaró que pensó poner fin á su vida por carecer de recursos para su sostenimiento y el de su anciana madre.

¿Que no se consigna en la noticia que la joven era honrada? Me futo en quien tal diga. Con veinte años, y siendo agraciada, no hay mujer en Madrid que se quede en ayunas... si no quiere quedarse.

#### EL TRABAJO

Cada vez que oigo decir de alguno: «Llegó pobre y en 15 ó 20 años se hizo rico, exclamo sin poder contenerme: «Ese es un ladrón.»

Pero confieso lealmente que en más de una ocasión me he equivocado: en vez de «es un ladrón» he debido decir: «es... una cuadrilla de ladrones.»

Enriquecerse en tan poco tiempo en un país donde no hay grandes negocios para los que evitan meterse de patas dentro del Código penal, lleva en el hecho mismo la nota de ladrón.

#### EL CATOLICISMO

Estoy muy disgustado de ver que aumenta. Enemigo declarado de él, quisiera probar con datos que disminuye. No puedo, y me rindo á la realidad.

A poco de decretarse la expulsión de Dios (estilo neo) de la iglesia de Santa Genoveva en París, la princesa de Sagan, dió un baile en su palacio.

La aristocracia de la sangre y la de la fortuna acudió en masa; era condición precisa ir disfrazados de animales.

He aquí cómo describió un periódico el baile:

«Los duques de Z... iban disfrazados de gansos, pero acaso no deberemos decir que iban disfrazados. Los marqueses de C... llevaban el traje y la cabeza de monos, y hacían mil monadas con la mayor perfección, con la perfección de la naturalidad. Los condes de X... figuraban en una jauría de perros admirablemente enseñados y que hicieron sus oficios como por natural inclinación.»

Todos los señores citados eran perfectos católicos, como cuantos concurrieron á la fiesta, y aprovecharon piadosamente la ocasión que se les presentaba para demostrar su enemiga contra la civilización moderna representando á lo vivo á sus ilustres progenitores.

#### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Varios vecinos de Burjasot pidieron al Ayuntamiento que se hicieran nichos y una cubierta para el depósito de cadáveres del cementerio civil. En cuanto los neos se enteraron empezaron á cocear y salieron con el siguiente rebuzno:

#### OÍDO Á LA CAJA

«Se hace saber á todos los Mliri-piensaores de esta población, que en atención á que por causa de pensar tanto; llegaron á ser muy grandes. Llegando á tal extremo que al estirar el rabo no nos podrán meter por la puerta que hoy tiene nuestro muladar, hemos acordado elevar una exposición al Ayuntamiento para que se ensanche dicha puerta. No dudamos que como partidarios del pienso sin estaca acudiréis con los pies bien herrados y sin dar ningún rebuzno á la cuadra de los rocinantes hermanos y con una brava coz al pié del escrito que os presentará el burro sabio estampéis vuestra herradura; cuya rúbrica es indispensable para expresar su conformidad en la petición antes citada.—El presidente, Corcolilla.—El secretario, Nuefátuo.»

Ahora los vecinos que dirigieron la instancia al Ayuntamiento deben ampliarla pidiendo la construcción de una cuadra en cualquier sitio para los autores de ese eserpento.

Pues justo es que se celebre ingenio tan colosal, poniéndoles un ronzal y enviándolos al pesebre.

Murió un vecino de Elviña (Coruña), y el cura se negó á enterrarlo si antes no le pagaban 25 duros que dice le debía.

Unos cuantos amigos se avistaron con el pater para que cediese, pero respondió que no había más arre-

glo que aliojar la mosca, y que de lo contrario no había sepultura «aunque lo mandase el obispo.»

Los amigos dejaron el cadáver en la puerta de la iglesia para que el juzgado se hiciese cargo de él, y el cadáver estuvo insepulto 48 horas en casa de sus deudos y 16 á campo raso.

Cuando ese cura rece el padrenuestro y llegue á lo de «asi como nosotros perdonamos á nuestros deudos,» debe presentarse Cristo con una tranca, y darle un porrazo tremendo diciéndole: «¡Toma por embusterol!»

Me haría católico si tal viese.

Una noticia grata para nuestros lectores.

El Papa se ha dignado darnos «una prueba más de su inagotable caridad (así lo dice el obispo de Tarragona,) prorrogando por doce años la bula de la Santa Cruzada.

Escusado es decir que de esa caridad participarán los que contribuyan, según dice la misma bula, por cuanto vos contribuisteis, con tanto... Porque la Iglesia es así; para dar ejemplo de humildad acepta la limosna, pero al que no puede contribuir no le dá bula, y que allá se las haya el creyente que crea condenarse por no tenerla.

Conque ya lo sabéis, españoles... El soberano pontífice se digna hacernos la merced de seguir cobrando durante otros doce años la bula de la Santa Cruzada.

Una monja del convento de Cerviño de Tallada se ha suicidado, arrojándose á la calle desde una ventana; de tal modo la tratarían.

La única disculpa de los conventos era que servían para suicidarse sin quitarse la vida. Y si ahora resulta que ni para eso sirven ¿para qué hacen falta?

La recaudación para el «dinero de San Pedro,» es decir, para el Papa, asciende en el arzobispado de Tarragona á 4.394 pesetas, que irán á engrosar la cuenta corriente que el pontífice romano tiene en el banco de Londres.

Y á los obreros sin pan, que los parta un rayo.

#### DISPAROS

«¿No habría medio, me pregunta Valentín Margeto, de repartir gratis los folletos *Los Crímenes del Carlismo* á fin de introducirlos en las sacristías? Si así fuera, desde luego me comprometo á contribuir en la medida de mis fuerzas á los gastos de la publicación.»

Después que lea ese correligionario el presente número, se convencerá de que no puede hacerse lo que propone. ¡Los folletos gratis! Ese era mi ideal.

Ahora me contentaré con irlos publicando muy poquito á poco, á menos que me toque el premio gordo de la lotería de Navidad, (á la que no he jugado); ó me haga cura y estafe unos cuantos miles de duros de misas; ó jesuita, y time la herencia á los deudos de una millonaría; ó de la noche á la mañana los republicanos que no leen El Morín por su campaña anticlerical, se vean con gran sorpresa suya dotados de sentido común, ó se realice, en fin, cualquier milagro tan imposible como esos.

Un periódico de Bilbao retrata así á las llamadas clases directoras:

«En Bilbao llega á tal estado la podredumbre de los hombres ricos, que nos tememos haya pueblo alguno en el globo donde ocurra otro tanto. El comercio de muchachas funciona aquí en toda regla. Las primicias de muchachas de doce á catorce años se cotizan en el boulevard al mismo tiempo que el papel del Estado ó las acciones de los ferrocarriles. Y siempre en las aventuras estas figuran personajes de muchas campanillas, protectores de sociedades benéficas y religiosas y de los que con más gravedad lamentan los *extravíos del siglo*.»

«No hay aquí señorito recién salido del colegio ó de las manos de los jesuitas que no tenga su querida. Hombres maduros, casados y llenos de familia, pervertidos hasta los tuétanos, y viejos verdes, verdaderos sátiros, tenemos á docenas.»

Pues que no se dé importancia el colega de haber descubierto el Mediterráneo. En todas las poblaciones son lo mismo las gentes religiosas. No parece si no que lo da de sí la cosa.

El liberal Maura, cuñado de Gamazo, ex-ministro fusionista, aparece ahora defendiendo al obispo de Palma en el ruidoso pleito de la incautación del Lluch.

Así son los liberales que usamos por aquí: de cuerpo entero; pero tan pequeñitos, tan mezquinos, que á su lado parecen hombres, ¿qué hombres? gigantes los mismos reaccionarios.

El conservador Navarro Reverter excomulgado por el obispo de Palma, y el liberal Maura defendiendo al obispo.

Con liberales así, ¿cómo ha de consolidarse la libertad en España?

Nuestro querido colega *La Unión Republicana* de Pontevedra ha sido procesado por ataques al libre ejercicio del culto católico.

Apuradillo se verá el fiscal para probar que un escrito impide el libre ejercicio de un culto. Mas si cree que lo impide, ¿por qué no denuncia también á los periódicos carlistas, que allí, como en todas partes, atacan diariamente á todos los cultos disidentes? Porque la ley habla del ejercicio de los cultos sin preferir á ninguno y la ley es igual para todos.

Pero ¿qué majadería acabo de decir? ¡Igual para todos la ley! Acabaré por volverme idiota si continúo ocupándome de curas y frailes.

Según cálculos de un aficionado á las estadísticas, el valor de las alhajas con que se adornan las imágenes de las iglesias españolas, de los ornamentos sagrados que se emplean en el culto y de las vestiduras que lucen los ministros del Señor, se eleva á unos dos mil millones de pesetas.

Aquí de la proclama de no sé qué general á sus soldados. «No tenéis nada, y el enemigo lo tiene todo.»

Pero, no; retiro ese comentario, un si es no es demagógico, y lo sustituyo por éste:

«La salvación de España está en llegar á tener una gran marina. La Iglesia acapara lo que podría salvar á España; luego ella es la principal culpable de nuestra ruina.»

Y desafío á todos los clericales á que me prueben que no es así.

Ha sido procesado el Ayuntamiento de San Mateo (Castellón).

El gobernador nombró para sustituir á los concejales suspensos á 10 caracterizados carlistas.

Esto han dicho *La Correspondencia* y otros periódicos sin el menor comentario, como si fuese la cosa más natural del mundo.

¿Qué más haría ese gobernador si ocupase el trono de España el animal de Carlos VII? Y ¿qué hace el Gobierno con tales servidores, que ponen los municipios en manos de los enemigos de la dinastía? ¿y qué prensa liberal es esa que no protesta contra un hecho tan grave?

#### BIBLIOGRAFIA

El almanaque de la *Esquella de la Torratxa* para 1898 excede en lujo á los de los años anteriores. Lleva 300 grabados hechos por 85 artistas, 146 firmas en trabajos literarios y elegante cubierta al cromó. Sería imposible dar todo eso, esmeradamente impreso en papel de lujo, por una peseta, sin la gran tirada que la casa editorial hace. Antonio Lopez, editor, Rambla del Mitj, 20, Barcelona.

### LOS CRIMENES DEL CARLISMO

#### NUEVOS FOLLETOS

#### Folleto 31.

MÁS CARLISTAS CONTRA DON CARLOS.—ACUSACIONES TERRIBLES.—JUICIOS SEVEROS DE LA PRENSA EXTRANJERA.—DON CARLOS TACHADO DE DEMENTE.—HECHOS QUE HACIAN SUPONERLO.—LA FARSA LLEVADA AL COLMO.—SU INCAPACIDAD RECONOCIDA.—OPROBIO EN SU RETIRADA

#### Folleto 32.

IDEAS CANALLESICAS DE DON CARLOS SOBRE LA MORAL.—EL ROBO, UN IDEAL DEL CARLISMO.—LA DESTRUCCIÓN, OTRO IDEAL.—EL ASESINATO, OTRO IDEM.—EMPLUMAMIENTOS.—DAMAS CONVERTIDAS EN FIERAS.—EL HERMANO DEL *Chapa* RECLAMADO POR LOS TRIBUNALES

#### Folleto 33.

ENTRADA DEL REY BUFO EN ESTELLA.—EL REY RIDÍCULO.—EL REY CÓMICO.—EL REY ZASCANDIL.—EL REY LIEBRE.—EL REY ALEGRE.—EL REY SACAMUELAS.—EL REY INGRATO.—EL REY SIN DIENTES.—EL REY MEDROSO.—EL REY MORMÓN.—EL REY ESTÚPIDO.

15 céntimos, (10 para los suscriptores).

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.